

## **A La unidad original.**

### **❖ Creados para amar.**

- Dios creó todo “bueno en gran manera” (Génesis 2:1). La tierra, los animales y el hombre se relacionaban en perfecta armonía.
- La imagen de Dios incluye dos personas en una. El hombre y la mujer, juntos, fueron creados a imagen de Dios. Esto implica unidad, unidad basada en el amor (1ª de Juan 4:8).

## **B Ruptura de la unidad.**

### **❖ De Adán al Diluvio.**

- El pecado de Adán y Eva rompió la armonía, la unidad y el amor que habían existido entre hombre y mujer, entre la humanidad y la creación, y entre la humanidad y Dios.
  - (1) El hombre culpó a la mujer (Génesis 3:12)
  - (2) La naturaleza se corrompió (Génesis 3:17-18)
  - (3) Caín mató a Abel (Génesis 4:8)
  - (4) La humanidad se corrompió completamente (Génesis 6:5)
  - (5) El diluvio acabó con la historia humana (Génesis 6:7)
- Pero Dios se reservó un remanente (Noé y su familia), y le dio a la humanidad una segunda oportunidad. El arco iris nos recuerda que Dios aún desea cumplir en nosotros su plan original.

### **❖ La torre de Babel.**

- Los hombres decidieron conseguir la unión sin Dios. Esto desembocó en la adoración a los ídolos y la exaltación propia.
- Dios tuvo que romper esa aparente unidad, generando una gran variedad de idiomas.

## **C Restauración de la unidad.**

### **❖ El llamado de Abraham.**

- Como padre de todos los creyentes, Abraham nos proporciona algunos de los elementos básicos de la unidad de los cristianos:
  - (1) Practicó la obediencia.
  - (2) Tenía esperanza en las promesas de Dios.
  - (3) Creía que Dios cumpliría su promesa de que su descendencia sería tan numerosa como las estrellas.
  - (4) Confió en el plan de salvación propuesto por Dios.

### **❖ La elección de Israel.**

- La elección de Israel como pueblo de Dios se basó exclusivamente en el amor divino. Ningún mérito había en Israel para recibir este privilegio (Deuteronomio 7:7-8).
- La iglesia cristiana –el nuevo Israel– debe reconocer con humildad que tampoco tiene nada de qué gloriarse ante Dios. Es por amor que Dios nos ha escogido para ser uno en Él (Gálatas 3:28).